

# La restauración del claustro del monasterio de Santa Maria de Ripoll

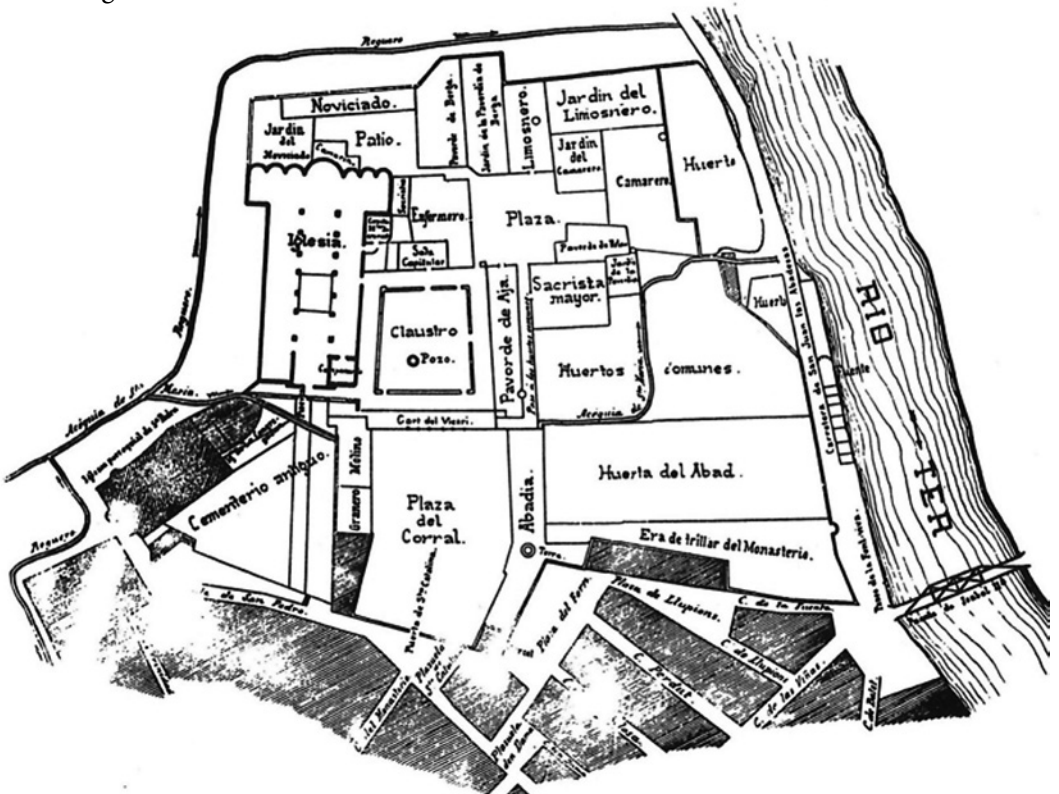
Esther Colls Rissech

Ripoll, capital de la comarca del Ripollès, situada en los prepirineos gerundenses, en la confluencia entre los ríos Ter i Freser, posee en estos momentos unos 11.000 habitantes. Tiene su origen en el monasterio de Ripoll.

El monasterio benedictino de Ripoll, uno de los grandes centros repobladores de la Cataluña Vieja en la alta edad media, fue fundado el 879. En el siglo XIII comenzó su declive, a pesar de ser durante algunos siglos uno de los monasterios más importantes de Cataluña. Casi todos los edificios de este monasterio desaparecieron con el incendio de 1835.

Fue restaurado y reconstruido a finales del siglo XIX por Elies Rogent.

*Planta del conjunto de edificios del monasterio, según C. Barraquer i Roviralta (Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX, Barcelona 1906).*



El conjunto monumental de Ripoll está formado por la iglesia monástica de Santa María, con la magnífica portada románica, llamada la «Biblia en piedra» y el claustro. Fuera del primer recinto, la parroquial de Sant Pere. Aún existen vestigios de la muralla que cerraba el recinto.

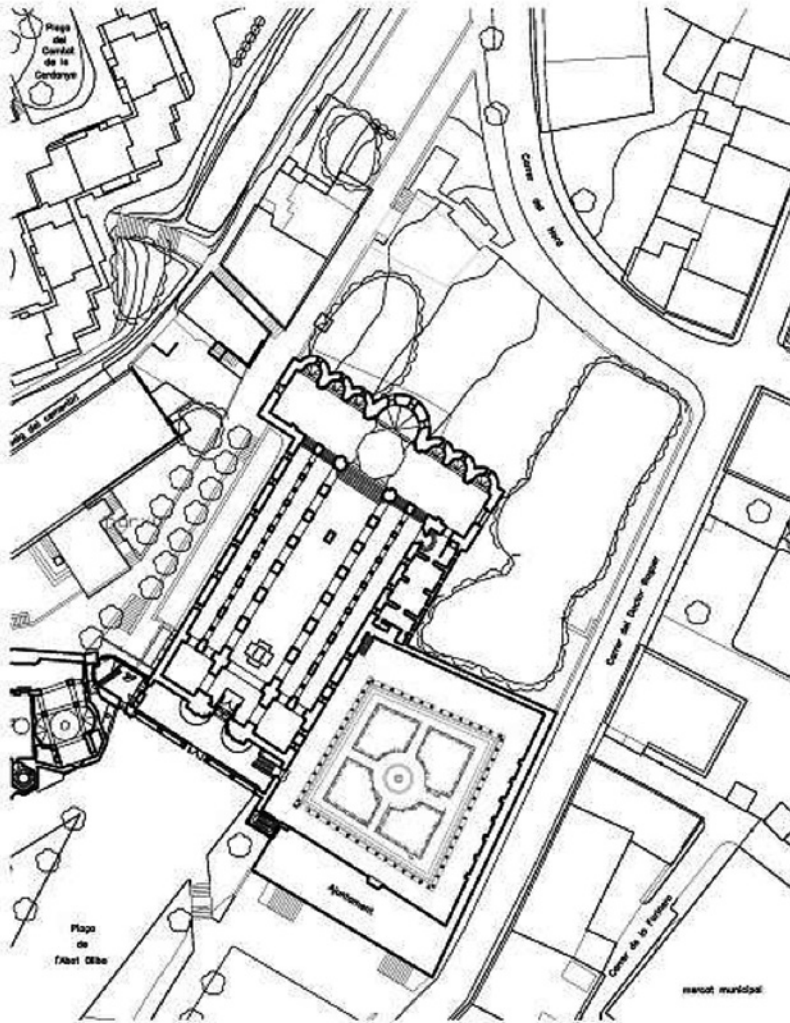
El claustro se sitúa en la parte meridional de la basílica. Era el espacio que organizaba buena parte de la vida del monasterio. A su alrededor, se encontraban las principales dependencias.

El claustro actual es muy grande, aproximadamente de 36 x 38 m<sup>2</sup>. Está formado por cuatro alas en dos plantas: el ala norte que limita con el muro de la iglesia; el ala este, en la que el muro limita con el actual jardín del monasterio (que esconde bajo el subsuelo los restos de las dependencias monacales); el ala sur, cuyo muro lo separa de la carretera de Ripoll a Sant Joan de les Abadesses y el ala oeste, que comunica con el ayuntamiento. No es un distribuidor, función para la que fue construido, ya que dos de sus alas desaparecieron, consecuencia de la desamortización, incendio y posterior abandono, causa de su ruina. Porque detrás del muro de dos de las alas solo hay espacio exterior y en cuanto a las otras dos, una comunica con el pórtico de acceso a la iglesia y es por donde accede el visitante y la otra con el ayuntamiento, razón por la cual la puerta normalmente está cerrada.

Como se ha dicho anteriormente, el claustro de Ripoll era el resultado de la restauración realizada entre 1882 y 1907, dentro de la operación de reconstrucción del conjunto del monasterio, dirigida por el arquitecto Elies Rogent. Se hizo un revestimiento que simulaba un falso sillar, realizado con mortero de cemento portland, que debía ser una de las primeras aplicaciones de este material en nuestro país. Este revestimiento, realizado con un acabado poco cuidadoso, formaba parte de un proyecto (con criterios museográficos propios de la época) que consistía en unificar visualmente las cuatro alas y también exponer el lapidario del antiguo monasterio, empotrando las piezas dentro de los muros o exponiéndolas en las galerías del claustro. Debido a la dura meteorología del lugar, a la excesiva humedad y a la poca resistencia de la piedra, todo este importante lapidario se había degradado.

Las cuatro galerías del claustro habían llegado a principios del siglo XXI cubiertas de una gruesa pátina de color gris oscuro, mezcla de suciedad y cemento portland que le daban

El claustro de Ripoll era el resultado de la restauración realizada entre 1882 y 1907, dentro de la operación de reconstrucción del conjunto del monasterio, dirigida por el arquitecto Elies Rogent



un aspecto sucio y abandonado. La humedad por capilaridad había provocado las manchas características y la disolución de sales, que se evidenciaban a través de unas eflorescencias en los muros y ayudaban a la degradación del conjunto. Los revestimientos se encontraban en gran parte desconchados.

Los capiteles y otros elementos esculpturados estaban sucios y se hacía difícil apreciarlos. En cuanto a las ménsulas de soporte de las vigas de techos, había muchas fisuradas, una se había partido y cayó justo al lado de la puerta de acceso al claustro, lo cual fue un aviso que precipitó la actuación, porque se hacía evidente que el estado de las ménsulas y el desprendimiento de las gruesas capas de revestimiento comportaba peligro para los visitantes. Y además, había que

*Planta del estado actual del monasterio (Lluís Gonzalez, Jordi Fors).*



*Estado del claustro antes de empezar las obras. Véase el estado de los paramentos y la presentación del lapidario (E. Colls).*

proteger y poner en valor las importantes piezas escultóricas y arquitectónicas embebidas y expuestas en el claustro, que estaban en avanzado estado de deterioro.

Por todo ello, el Servicio de Patrimonio Arquitectónico de la Generalitat de Catalunya encargó el proyecto y las obras de restauración de las ménsulas y paramentos del claustro del monasterio de Ripoll. Proyecto y obras se realizaron siguiendo el protocolo establecido por los cánones aceptados internacionalmente en la restauración, coordinadas por este Servicio, a través de un equipo multidisciplinar externo, encabezado por el arquitecto Josep Arimany, que redactó el proyecto y dirigió las obras, que se realizaron en dos fases:

- 1ª Fase: restauración de las ménsulas del claustro. Durante estas obras, además de la sustitución de las ménsulas dañadas, que por suerte no estaban esculpidas y la restauración de aquellas que se podían conservar, se consolidó algún capitel. También se excavó con método arqueológico la zona situada a los pies de los muros del ala de levante del claustro, donde se sabía que había estado la sala capitular. Se consolidó la base del muro y con el fin de evitar humedades por capilaridad, se colocó impermeabilizante. También se colocó en la parte exterior



*Restauración de las ménsulas esculpturadas (R. Ranesi).*

del muro del ala sur. Fueron importantes los descubrimientos, sobre todo los que hacen referencia a los restos de pavimentos originales y la sala capitular. Estas obras fueron realizadas por la empresa Emcofa.

- 2ª Fase: restauración de los paramentos del claustro. Se repicó, con seguimiento arqueológico, el revestimiento de mortero de cemento portland. Un equipo de restauradores extrajo las piezas escultóricas y arquitectónicas embebidas y expuestas en el claustro, previa consolidación de las mismas. Se clasificaron y almacenaron convenientemente (60 palets, que corresponden a unos 83 conjuntos. En total 186 piezas individuales, aparte de 26 piezas esculpturadas que se encontraban en el lugar original).

Se limpiaron las sales de los muros, primero mecánicamente, después con proyección de silicato de aluminio a baja presión y al final mediante apósitos de agua destilada, en dos aplicaciones separadas por un ciclo de 4 estaciones.

Del resultado de los trabajos ejecutados se pudo demostrar que las cuatro alas son todas ellas románicas o incluso ligeramente anteriores, entre el siglo X y el siglo XII, hecho que hasta el momento se desconocía. Por lo tanto, esta actuación permitió poner al descubierto la existencia de una importante secuencia cronoestructural en las paredes de cierre de las cuatro galerías. Un recorrido cronológico y estructural que abarcaría un trayecto de más de mil años y que evolucionaría desde una fecha poco concreta, en el

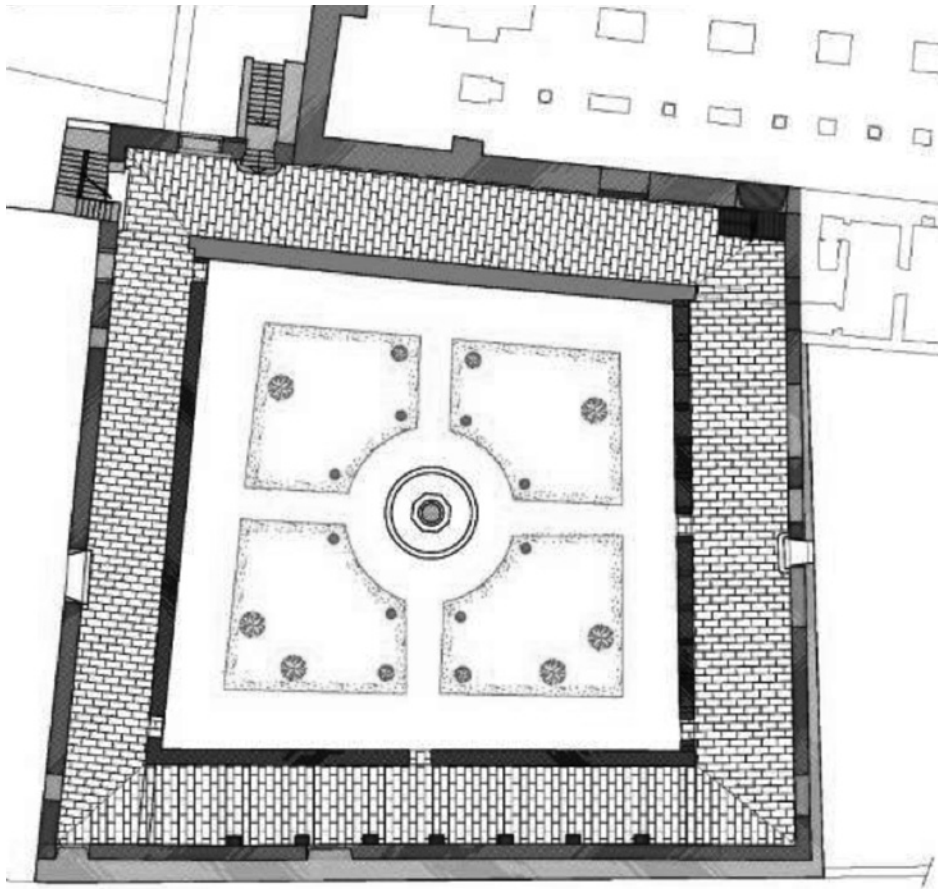
*Almacenaje de las piezas  
extraídas del claustro  
(E. Colls).*



entorno del año 950 (del que hasta ese momento no se conocían vestigios), para finalizar hacia los inicios del siglo XX. El resumen de la evolución cronológica es:

Entre los años 948 y 1008 se empezó a configurar el perímetro del claustro, es decir, la caja, con la construcción de las dependencias de los lados este (sala capitular), sur (refectorio) y casi seguro el ala oeste (palacio del abad). Hacia el 1032 se construyó la iglesia románica, al norte. Entre los años 1172 y 1206 se levantó la primera galería de arcadas del ala norte. Las obras no continuaron hasta mucho más tarde con la construcción de una galería, sobre la galería norte, hacia el año 1380. Acto seguido y hasta el año 1400 se levantaron las otras tres galerías de la planta baja (este, sur y oeste), que se completaron con un piso superior, entre 1506 y 1517. El asalto y abandono del monasterio en 1835 acusó su progresiva ruina y en 1847 cayó gran parte del lado este del claustro. Las obras de restauración realizadas entre 1879 y 1882 por el arquitecto Martí Sureda, reconstruyeron de nuevo los dos niveles de galerías que vemos actualmente en esta zona. Pero el monasterio que podemos ver hoy en día es el resultado de la reconstrucción dirigida a finales del siglo XIX por Elies Rogent.

Las diferentes actuaciones realizadas dejaron visibles la textura material de los muros y las aberturas históricas, unos elementos que hasta ese momento habían permanecido escondidos. Los revoques de mortero de cemento portland que cubrían la totalidad de las paredes habían minus-



#### LLEGENDA

- MITJAN s. X c. 1006. ABATS: ANULF, GUIDISCLE I SUNIFRED
- c. 1032. ABAT OLIBA
- c. 1172 - 1206. ABAT BERGA
- c. 1384 - 1401. ABAT DESCATLLAR
- FINAL s. XVI - MITJAN s. XVII. ABATS SANJUST I COPONS
- c. 1650 - 1678. OBRES: EUDALD RAGUER I ANTONI PUJOL
- c. 1679 - 1682. OBRES: MARTÍ SUREDA
- c. 1860 - 1907. OBRES: ELIÉS I FRANCESC ROGENT
- D'ARRER QUART DEL REGLE XX



*Plano de planta de las fases constructivas (R. González).*

valorado el valor histórico de los muros, priorizando quizás la unidad arquitectónica del claustro.

Nuestro proyecto inicial planteaba en cuanto al tratamiento de los muros, repicar el estuco de mortero de cemento, buscar restos de revestimientos anteriores, limpiar los muros de sales y eflorescencias y volver a estucarlos. No se encontró ningún resto de policromía o de estucado original. Se hicieron muchos estudios de revestimiento, se reflexionó y se reconsideró la solución de acabado de los muros, porque los paramentos descubiertos explican con



*Durante el proceso de repicado del revestimiento de los muros, iban apareciendo los restos de las aberturas históricas (E. Colls).*

claridad meridiana el largo proceso constructivo del claustro y sus reformas posteriores de época moderna y contemporánea, es decir, las reformas realizadas, con lenguajes tan diferentes como el románico, renacentista, barroco o el historicismo neomedieval del siglo XIX.

Pero la explicación de la historia constructiva no es el único valor ni el más importante que ofrecen los muros del claustro, una vez liberados de la costra que los cubría. Se trataba de proporcionarles una vitalidad arquitectónica y una tensión plástica que no tenían y que toda solución que los ocultara lo impediría. Porque los muros netos no muestran en absoluto una fábrica ni deplorable ni herida, al contrario de tantas otras superficies largamente trabajadas por la historia, sino que exhiben unos paramentos austeros y dignos. Con la visión de las puertas y ventanas descubiertas se permite recuperar la lectura del espacio arquitectónico a partir del cual se organizaba la vida monástica, el distribuidor que servía para acceder a las partes más importantes del monasterio y que permiten reivindicar el espacio del claustro como algo más que unas galerías de arcos con capiteles, que es lo que hasta entonces teníamos.

Por tanto, conscientemente, el proceso de restauración quiso estar condicionado por las especificidades constructivas y los elementos descubiertos en cada uno de los muros, adaptándose a la realidad arquitectónica de lo que iba apa-



reciendo, con un objetivo de intervención claramente contenida y totalmente adaptada a las necesidades de conservación y presentación pública del claustro, con voluntad de investigación, de leer lo que nos quieren explicar los muros, ya que cuentan la historia del monasterio.

Una vez repicado el revestimiento, extraído el lapidario y limpiados los muros, se restauraron, pero sin revestirlos de nuevo.

### La galería norte

Los trabajos pusieron al descubierto una buena parte de la base del muro del campanario y de la iglesia románica, contruidos por el abad Oliba entre los años 1028 y 1032 y que hasta ahora eran totalmente desconocidos. Se rejuntaron las hiladas de sillares del muro con nuevo mortero de cal, de un árido calibrado de tamaño «ojo de perdiz» y con un ligero tono para reducir el efecto del decoloramiento de la pasta paralelo a su secado. Asimismo los boquetes dejados por el desmontaje de las piezas del museo lapidario se rellenaron con piedra procedente del mismo monasterio, previa colocación de una malla de separación. Se hicieron muchas, muchísimas pruebas de rejuntado y también de estucos, adaptando siempre el tipo de paramento nuevo al existente, porque cabe tener en cuenta que aun queriendo dejar a la vista todos los muros de piedra, había que ayudar a conseguir que el claustro siguiera explicándose por sí mismo mediante la lectura de los muros.

### La galería este

El repicado del mortero de cemento dejó a la vista las tres aberturas correspondientes a la sala capitular de época prerrománica (segunda mitad del siglo X). La investigación histórica, por su parte, permitió identificar la puerta de acceso al dormitorio de la comunidad, que estaba en el primer piso (sobre la sala capitular). La pared, compuesta por un paramento de cantos rodados y guijarros, fue tratada con el mismo método de limpieza ya expuesto. Se completaron con nuevas piezas a sardinel los arcos de las aberturas de la sala capitular que habían sido cegadas hacia 1860 para dar una mayor estabilidad al muro y donde se habían empujado las piezas del museo lapidario. Se rehundieron unos centímetros respecto el plano de fachada para marcar las



*Fachada este, que muestra los restos de las antiguas aberturas de la sala capitular y la puerta restaurada, construida por Elies Rogent (A. Sierra).*



*Imagen del ala sur, donde pueden observarse las aberturas del antiguo refectorio (A. Sierra).*

aberturas y se estucó. Se diseñaron unos pavimentos de piedra para los umbrales de las aberturas.

Decidimos conservar y restaurar la puerta que da al actual jardín del párroco, que está adosado a la cara de levante del claustro, dado que es el único testigo que se mantiene de la restauración de finales del siglo XIX, de la obra atribuida a Elies Rogent, conformada por piezas diversas procedentes del antiguo monasterio.

### La galería sur

El proceso de desmontaje de las piezas del museo lapidario y el arrancamiento del revoco de cemento portland correspondiente a la restauración de finales del siglo XIX, permitió la identificación de la puerta de época barroca del refectorio de la comunidad. La presencia a mediodía del claustro de un grupo de pilastras impedía la visión del conjunto. Se trataba de unos elementos (las pilastras) construidos hacia 1870 con el objeto de dotar de estabilidad al muro de este lado del claustro, cuando se derribó el cuerpo del edificio al que pertenecía para construir la carretera de Ripoll a Sant Joan de les Abadesses. Las sucesivas actuaciones históricas y en especial la restauración de finales del siglo XIX reforzaron de nuevo el muro doblando su espesor. La evidencia de que estábamos ante una actuación contemporánea, sin función estructural y de ser un elemento intrusivo, determinaron su desmonte. Descubrimos dos grupos de cuatro ventanas, así como diferentes partes del muro constituidas con obra que formaba parte del refectorio prerrománico (segunda mitad del siglo X), donde pudimos localizar fragmentos de opus spicatum. Y con este espíritu de búsqueda y no simplemente fruto de la casualidad, con un trabajo planificado y cuidadosamente ejecutado, se descubrió bajo una de las pilastras, un arco-sólido elevado, en el centro del cual apareció la imagen fragmentada de una antigua virgen hecha con yeso, que convinimos en denominarla, provisionalmente, la Virgen del Claustro. La decisión de consolidar y reforzar la pieza para evitar su caída, junto con la posibilidad de reintegración de algunos de los fragmentos de la escultura, permitirán en el futuro un estudio específico de este elemento. En cuanto al acabado del muro, la restauración consistió de nuevo en re- juntar cuidadosamente, adaptándonos al tipo de acabado de cada zona del muro y completando los huecos, con piedra reciclada del propio monasterio.



*Imagen de los restos ya restaurados de la Virgen del Claustro, que descubrimos durante las obras (A. Sierra).*



*Imagen de dos capiteles, uno ya limpiado y otro a medio limpiar (A. Sierra).*

## La galería oeste

De nuevo los trabajos de repicado pusieron al descubierto diferentes aperturas de dispar cronología. Destacan testimonios de puertas y arcos arquitectónicamente descontextualizados, pertenecientes a dataciones bastante antiguas (prerrománicas). Asimismo fue recuperada la puerta que se cree atribuible al paso hacia el locutorio medieval (finales del siglo X, inicio del siglo XI) en la que, siguiendo los criterios ya establecidos para las demás aberturas, se le añadió el umbral y completó el sardinel de su arco, dañado en parte por la colocación de una clave de piedra del museo lapidario. En dos aberturas de época barroca no se rebajó el muro cegado, dado que correspondían a caras interiores y no a accesos principales (su frontis o cara principal se encuentran dentro del ayuntamiento). El resto de la intervención siguió los mismos criterios ya señalados para la limpieza y rejuntado.

Cabe destacar la restauración de la galería de arcos románica (la norte), que dejó al descubierto la calidad escultórica excepcional de los capiteles de mármol blanco patinado y las columnas de mármol rosado del Rosellón, que una vez limpiados mediante tecnología láser, recuperaron un claustro que ya estaba, pero que no se veía.

Para terminar, y dada la importancia de los descubrimientos, se hizo una nueva señalización para guiar al visitante.

Estas obras fueron realizadas por la empresa Urcotex.

## CONCLUSIÓN

He querido aprovechar la exposición de esta restauración para intentar demostrar que a pesar de los criterios generales preestablecidos en la intervención en patrimonio, que indican por ejemplo, la inconveniencia de dejar los muros con la piedra vista, despojándolos del revestimiento, en restauración hay que analizar cada caso por separado y decidir prioridades en función de la valoración que se desprenda de su aportación a la historia, el arte o la arquitectura. En este caso consideramos que las aportaciones del monumento eran mayores desde todos los puntos de vista dejando la piedra vista (aunque nunca lo había sido). No convenía según nuestro entender, inventar un revestimiento que las ocultara.

*Barcelona, 29 de junio de 2013*





*Imagen de los capiteles restaurados (A. Sierra).*

## FICHA TÉCNICA DE LAS DOS FASES DE LA ACTUACIÓN

### 1ª FASE:

Obras de restauración de las ménsulas del Claustro de Ripoll

**Promotores:** Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, a través del Programa Cajas.

**Sponsor:** Caixa de Catalunya.

#### Proyecto y dirección:

*Arquitectos:* José Arimany Fontanet y Montse Fabré Venedas

*Restaurador:* Rudi Ranesi (Arcovaleno)

*Aparejadora:* Sonia Puig

*Redactor de la catalogación de los bienes artísticos:* Pedro Beseran

*Directora de las excavaciones arqueológicas:* Natalia Salazar, de la empresa ArqueoCat S.L.

**Supervisión técnica:** Esther Colls, arquitecta del Servicio de Patrimonio Arquitectónico

**Empresa adjudicataria:** Emcofa

**Asesor:** Mario Vendrell, geólogo, profesor de Cristalografía y Mineralogía en la Universidad de Barcelona

**Presupuesto:** 200.000 €

**Ejecución:** de julio de 2007 a junio de 2008

### 2ª FASE:

Obras de restauración de los paramentos del Claustro de Ripoll

**Promotores:** Convenio de colaboración entre la Diputación de Girona, el Obispado de Vic y el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

#### Proyecto y dirección:

*Arquitecto:* José Arimany

*Historiador:* Reinald González (Veclus)

*Restaurador:* Rudi Ranesi (Arcovaleno)

*Aparejadora:* Sonia Puig

**Supervisión técnica:** Esther Colls, arquitecta, y Eduard Riu-Barrera, arqueólogo, del Servicio del Patrimonio Arquitectónico de la Generalitat de Catalunya

**Asesor:** Mario Vendrell, geólogo, profesor de Cristalografía y Mineralogía en la Universidad de Barcelona

**Empresa adjudicataria:** Urcotex

**Presupuesto:** 500.000 €

**Ejecución:** de abril de 2010 a noviembre de 2011



## BIBLIOGRAFÍA

- BARRAQUER I ROVIRALTA, G., *Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del s. XIX*. Barcelona, 1906.
- GONZALEZ, R., *Memòria de les obres realitzades al claustre de Ripoll*. Barcelona, 2011.
- GONZÁLEZ-VARAS, I., «La reconstrucción de Santa María de Ripoll por Martín Sureda y Elías Rogent (1880-1893)». *Espacio, Tiempo y Forma*, SerieVI, H.<sup>a</sup> del Arte, t. 9, 1996.
- JUNYENT, E., *La Basílica del Monestir de Santa Maria de Ripoll*. MCMLXXII.
- LLAGOSTERA FERNANDEZ, A. i ALIMBAU MARQUÈS, S., *Pantocràtor de Ripoll. La portada romànica del monestir de Santa Maria*. Publicat per l'Ajuntament de Ripoll, el Patronat del Monestir i el Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès, 2008.
- PELLICER I PAGÈS, J. M., *Santa María de Ripoll. Nobilísimo origen de este real Santuario, sus glorias y su oportuna, conveniente y fácil restauración*. Reseña histórica. Girona, 1878.
- PELLICER I PAGÈS, J. M., *Santa María del Monasterio de Ripoll. Nobilísimo origen y gloriosos recuerdos de éste célebre santuario, hasta el milenario de su primera dedicación*. Reseña histórica. Mataró, 1888.
- PIFERRER, P., *Recuerdos y bellezas de España. El Principado de Cataluña*. Barcelona, 1839.
- PUIG I CADAFALCH, J., *L'Arquitectura romànica a Catalunya*. Barcelona: IEC, 1909-1918.
- PUJOL, A., *Informe de l'estat de l'edifici i propostes de reparació*. 1866.
- RAGUER, E., *Informe al governador civil de Girona, president de la Comissió de Monuments provincial*, 1864.
- ROGENT, E., *Expedients de restauració del Monestir de Ripoll al COAC, 1865 i 1886*.
- ROGENT I AMAT, E., *Informe de las obras realizadas en la basílica y las fuentes de la restauración*. Barcelona, 1887.
- SUREDA, M., *Planimetries de l'antic monestir de Ripoll a l'Arxiu Històric de Girona, 1879-1884*.
- VILLANUEVA, J., *Viageliterario a las Iglesias de España*. Tomo VIII (Vique y Solsona). Madrid, 1803-1852.
- VV.AA., *Catalunya Romànica*. Vol. X El Ripollès. Barcelona, 1987.